

EL RESUMEN

Diario independiente

AVISOS Y NOTICIAS

Año V. Núm. 242

Número suelto 5 Céntimos

Precios de suscripción

Ibiza y toda España, un mes, 1'25 ptas.
Extranjero, 1'50 »

Ibiza—Sábado 10 de Febrero de 1912

Redacción y Administración
C. Cruz 21, antes 43

PAPEL DE MÚSICA

En esta imprenta se ha recibido un buen surtido, de 10, 12 y 14 pentágramas.

Libretas de Reducción

DE KILOS A QUINTALES

libras y onzas; á 35 cts. una.

Gran surtido en estuches

de papel y sobres á precios baratísimos.

Impresiones rápidas y á precios económicos.

Tarjetas de visitas última novedad.

A 1'50, 2, 2'50 y 3 ptas. el 100.

EN ESTA IMPRENTA

A vuela pluma

La feria

La feria, es uno de los primeros eslabones de la cadena de fiestas populares que se extiende en esta bullanguera población desde diciembre hasta julio, merced á su sin rival temperatura.

Es una nota típica ver en veladas de invierno, en pleno febrero, esa oleada de gente bulliciosa, que como una cinta negra gira alrededor de los solares de lo que fué barrio de pescadores.

Allí se han construido puestos y barracones donde se venden diferentes chucherías, y tampoco faltan todos esos recreos que no por ser económicos dejan de ser atractivos como el tobogan. La montaña rusa. El tiro, donde aprenden los niños á flechar el corazón de las figuronas... La fotografía instantánea que hace primores de las bellas de fogón, los puestos de castañas y las consabidas Subastas refugio de los turistas huertanos...

Pero á despecho de estudiantes, señoritas, horteras y modistas, soldados y menegildas, se acabó la feria el mismo día que apareció en las carteleras de los teatros la obra de actualidad CERRADO,.. no por defunción, sino á consecuencia del crecidísimo arbitrio que el Excmo. Ayuntamiento ha tenido á bien imponer á los espectáculos públicos, por no considerarlos artículos de primera necesidad.

Sin duda no han tenido en cuenta que el teatro es un alimento espiritual necesario á todo español que no ostente el honroso cargo de concejal, y que el cine es la diversión predilecta de las valencianas. Y sino que lo diga el empresario del cine Sorolla donde se con-

gregaban en la sección de las siete todos los luceros del cielo social.

La Sociedad de Autores ha tomado cartas en el asunto y hasta se ha prohibido la música de los ciegos pedigüeños. Ya no cantan más, que los serenos y los porteros... y los concejales que tocan el.. violón.

Entre esta medida municipal y la ocurrencia de S. S. de suprimirnos las fiestas de precepto, es de creer que este año se malogrará la cosecha de toda variedad de cucurbitas...

Sin embargo, lo que más se echa de menos es el Carrousel Parisien de la feria. Estos «Tíos vivos» refinados, en que se han sustituido los endebles caballitos de cartón por cómodos coches, los pianillos estridentes por el ruidoso órgano-orquesta y la manivela mugrienta que movía el tío por un motor eléctrico, son el encanto de la gente joven que se disputa por asalto los extasiables vehículos.

Una vez en movimiento, como la velocidad es uniforme, los «cuerpos»—que aquí son niñas de ojos asactadores é ingénuos estudiántillos—tienden á salir por la tangente, llegando á aproximarse tanto que se puede percibir el aliento perfumado de los rostros niveos.

Así se explica el favor que se dispensa á estos armatostes; pero como las mamás no han estudiado Mecánica, desconocen la resultante de la fuerza contribuya y lo atribuyen al vértigo que ocasiona el desnivel en que se mueven, y á los vales cadenciosos que lanzan los monigotes del órgano-orquesta.

—Nuestra Pepita tiene un verdadero delirio por esta rueda. ¿Que gusto le encontrarán, Dios bendito? Decía una señora la última noche de feria, y su marido que á juzgar por su poblado bigote debía ser carabinero retirado ó cosechero de vinos, trataba de darle sus razones haciendo uso de las más absurdas hipótesis; tanto que, nosotros cansados de oír tanta vulgaridad, procuramos satisfacer su curiosidad, y la buena señora se hacía cruces demudando el rostro, y entre muecas sardónicas repetía:

—¡Ah, estudiantes.. tunantes!..

ENRIQUE A. FAJARNES.

Valencia y febrero, 9—12.

UNA OBRA BUENA

Por ciertos elementos valiosos y entusiastas de nuestra Ciudad, entre los cuales nos cabe el gusto de contarnos,—claro que sin ninguna valía por nuestra parte, aunque con algún mucho de entusiasmo—se trata de organizar una asociación exclusivamente destinada al cultivo y fomento de la cultura y que á la par sirva de punto de solaz y centro de honestos recreos.

Encuentro muy cabal y razonada la idea. Aquí donde la política lo domina todo y donde el que más y el que menos la aborrece ya y lleva en su pecho clavado el germen de la concordia, porque así se lo aconseja la clara razón, que siempre por fin viene á sobreponerse á la pasión, por fuerte y desatentada que parezca, el florecimiento de una Sociedad de tal forma y naturaleza, ha de parecer á los hombres sanos y sensatos, que son los más de ellos los que viven bajo este cielo, algo así como la vuelta á la realidad después de una noche pasada bajo los negro saugurios de una pesadilla terrible y cruenta.

Ibiza necesitaba de este centro, llámesele «Círculo Artístico», Ateneo ó Academia; fué siempre el nombre cuestión baladí y secundaria.

Lo interesante consiste en que él sea. Y si él es, no será, por ventura, algo así como una verdadera proeza, una Sociedad donde quepan todas las opiniones políticas, y sin embargo, no haya ninguna; donde el radical se codee con el neo; donde veamos darse la mano (cosa en verdad que no creo hasta que mis ojos lo vean) liberales y conservadores de ésta, causa ellos de la discordia de las voluntades ibicencas; donde el necio pueda tratarse con el de inteligencia despierta, y le perdona éste á aquel sus *coladuras*, cosa que no será ésta muy infrecuente, mientras que aquel le disimulará al sabio las explosiones de su fatuidad y los momentos de su flaqueza, entrambas cosas también que no son raras, sin que digamos, tampoco, que sean frecuentes. ¿Y no será esto un gusto?... Yo creo que sí.

Pero independiente de esto, que no es una tilde y de la fuerza de divulgación cultural que pueda imprimir el embrionario Círculo Artístico, que yo creo que será aquella muy intensa y provechosa, existe otra razón muy poderosa: los ojos de la gente de fuera. Dice ella y con razón: aquí la vida societaria, en el verdadero sentido, es completamente desconocida; lo que vosotros entendéis por sociedad no es tal cosa, vuestras asociaciones son simplemente *clubs de fucciosos*; os reunís, sí, pero es para haceros la guerra y además el núcleo de atracción vuestro lo constituye siempre un refinado interés egoísta; no sois como los dedos de la mano que se reúnen para auxiliarse unos á otros y hacer juntos lo que uno solo no podría jamás llegar á ejecutar; lo que el dedo del corazón de vuestra mano social realiza—siguiendo el símil—se cuida de echarlo á perder el meñique cuando no otro, y es claro, que una mano que dé tal modo y en tal disposición tiene sus dedos, en jamás de los jamares podrá llegar á consumir un movimiento preciso ni acabado en ningún sentido.

Por todo lo dicho y otras cosas, que me re-

